

LA PARTICIPACION CIUDADANA EN POLITICA Y LOS NUEVOS SISTEMAS DE COMUNICACION

Michael Macpherson
Integral Studies
Universidad de Berlín

RESUMEN

El problema de la participación ciudadana en las decisiones colectivas se plantea dentro del contexto de los viejos debates relacionados con (a) la reforma parlamentaria y electoral y (b) sistemas democráticos directos versus parlamentarios (representativos). Se presentan brevemente los procedimientos mediante los que algunas formas de ICT pueden contribuir a mejorar la comunicación social y política entre ciudadanos. El autor describe o resume los proyectos, utilizando ICT, que intentan mejorar la democracia de diferentes maneras. Se discute el papel de los ciudadanos, frente al papel de las elites y los gobiernos en la distribución del poder político y en las aplicaciones de la ICT. Actualmente son muy pocos los ejemplos "reales" en los que la ICT haya ayudado a incrementar la participación de los ciudadanos en las decisiones políticas, pero probablemente lo hará cada vez más.

ABSTRACT

The question of citizen participation in collective decision-making is placed in the context of older debates concerning (a) parliamentary and electoral reform and (b) direct versus delegatory (representative) democratic systems. Ways in which ICT may contribute to improving citizen to citizen, social and political communication are (incompletely) presented. Projects, some using ICT, which attempt to improve democracy in several different ways, are here self-described or sketched by the author. Some discussion is offered on the role of citizens, versus the role of elites and governments, to enable wider participation, and in applications of ICT to this end. *Real* examples in which ICT has helped to increase participation of citizens officially in political decision-making are to date very rare but will probably emerge increasingly.

Introducción

Preámbulo

En los sistemas actuales de gobierno solo se permite participar a los ciudadanos mediante el voto una vez cada varios años, y los políticos están alejados de sus electores. La incompetencia de los políticos, la corrupción y los sobornos no son hechos raros y las decisiones importantes se realizan a puerta cerrada. En algunos países el derecho de los ciudadanos a formular leyes, a convocar un referendo y a ser consultados sobre decisiones (aunque

sean locales y de menor importancia) es una forma de compensar estas deficiencias de la democracia “representativa”.

El ideal de que todos los miembros de la comunidad o “polis” sean capaces de participar en las decisiones comunes se ha rechazado como imposible (especialmente cuando existen poblaciones masivas y también por otras razones). Es difícil imaginarse una “asamblea ciudadana” en Moscú o en Nueva York. Mediante la tecnología moderna es perfectamente posible que todos los ciudadanos participen en los temas públicos y que realicen votaciones mediante procedimientos electrónicos. Esto fue un sueño desde los primeros tiempos de la telecomunicación y se desarrolló con cierto detalle más tarde (Eztioni, 1972). Para el ciudadano, la ICT moderna (Tecnología de Información y Comunicación), sobre todo las redes informáticas como Internet han aumentado de forma espectacular la rapidez y volumen de comunicación, y la facilidad de acceso a la información. Los grupos de discusión en Internet y la World Wide Web contienen una gran cantidad de análisis y de información política. Se discute mucho tanto “en línea” como “fuera de línea” sobre las posibilidades de mejorar la participación ciudadana en la vida política, ayudada y hecha posible gracias a la ICT (PI@net 1996). En este trabajo analizaré la reforma potencial de las democracias occidentales desarrolladas.

Interés personal: un comentario sobre supuestos

En primer lugar, existen determinados supuestos que subyacen a este trabajo (una “declaración de intereses” en función de las concepciones y valores personales del autor). Doy por supuesto que es posible y deseable, en todos los países y sistemas de gobiernos contemporáneos, mejorar la calidad de las decisiones colectivas y de las orientaciones de gobierno. Del mismo modo, acepto en este trabajo que a) si los votantes (ciudadanos) están mejor informados de las circunstancias, opciones, etc. de los temas de interés público, entonces podrán realizar mejores decisiones que en el caso contrario. “Mejor” significa en este caso “de mayor interés público” y “más sostenible” para la promoción del progreso pacífico humano y la seguridad ambiental (local y global); b) en relación con la calidad del debate y la deliberación de los problemas públicos, mantengo el supuesto de que pueden mejorar más allá de los niveles actuales y que se pueden alcanzar mejores y más decisiones ampliando y estimulando la implicación de los ciudadanos; c) los dos enunciados anteriores contienen la palabra “pueden”, es decir son condicionales. El aumento de calidad depende del status moral, la conciencia, el altruismo, la educación, las opiniones y las concepciones, etc. de los votantes, sin olvidar su conocimiento.

Una nota metodológica

Una gran parte de las observaciones y comentarios de este trabajo se basan en el uso de Internet por el autor durante los años 1995 y 1996. El trabajo se realizaba de la siguiente manera: se buscaba términos como “ciudadano”, “participación”, “democracia”, así como sus equivalentes en alemán, utilizando los instrumentos de búsqueda de Internet; a continuación se realizaba la lectura de las “páginas” electrónicas recibidas, principalmente de World Wide Web, Gopher y sistemas Usenet.

Después se identificaban los proyectos ICT que pretendían informar sobre temas políticos y públicos o que intentaban promover y facilitar la comunicación entre ciudadanos, incluyendo políticos y funcionarios, o que intentaban mejorar la participación de los ciudadanos en las decisiones colectivas y políticas. Se valoraban estos proyectos, encontrados principalmente en Internet y menos en la literatura académica.

A continuación me “suscribía” personalmente a los grupos electrónicos de Internet sobre democracia, participación política, investigación en ciencia política e ICT, leyendo y almacenando las comunicaciones de los participantes en los grupos sobre temas relacionados con la implicación de los ciudadanos en política.

Participaba activamente en los grupos electrónicos mencionados anteriormente, con el propósito de promover el debate público sobre temas relacionados con la libertad y accesibilidad de la información política, sobre las posibilidades de hacer más transparente y “amistoso” al gobierno, sobre la forma de ayudar a los ciudadanos a introducirse en ICT, planteando temas sobre la responsabilidad de los ciudadanos en los asuntos públicos y sobre la manera y los medios de participar. Un parte de las contribuciones del autor en este debate y las contestaciones correspondientes se pueden encontrar fácilmente en los “archivos electrónicos” de los grupos mencionados, y que incluyen: Cornell University Participatory Action Research Network Partlak-L, Massachusetts Institute of Technology Political Participation Project PPP, realizados por Mark Bonchek. Listas de discusión sobre Electronic Democracy (el-democracy) y la lista de discusión sobre “Information Society” de la European Commission’s Information Society Project Office (ISPO); Political Science Research y Teaching PSRT-L¹. También se puede ver la correspondencia, literatura y debate en Democracy in Ac-

¹ Ver, por ejemplo, los siguientes archivos electrónicos: ISPO <http://www.ispo.cec.be/ispo/lists/ispo/index.html>. Electronic Democracy by thread: <http://www.ispo.cec.be/ispo/lists/el-democracy/index.html>. Political Participation Project: <http://www.ai.mit.edu/projects/ppp/home.html>

tion, una presentación WWW de John Gotze, un servidor de la Technical University of Denmark (Macpherson, 1995-1997).

También se buscaban, se recogían y se evaluaban escritos académicos y periodísticos sobre la participación ciudadana en política e ICT. (Una gran parte de estos artículos son muy recientes y solo se pueden encontrar “publicados”, hasta la fecha, en Internet, normalmente como páginas de la WWW).

No es muy frecuente la investigación sobre el uso que se hace de Internet y de la ICT, y esto se puede aplicar especialmente a la utilización política por parte de los ciudadanos. Los académicos no saben qué método utilizar, realizando en consecuencia investigación exploratoria y comprobación de diferentes métodos. Los ciudadanos son especialmente sensibles a temas relacionados con la conducta política, pero no son muy estudiados por los académicos. Algunos investigadores han comentado estos problemas de la manera siguiente.

El grupo Rand, cuyo trabajo sobre redes comunitarias electrónicas citamos anteriormente, establece que su método “se orienta hacia el estudio de casos que los investigadores de la Rand han utilizado con éxito en otros contextos, donde las características situacionales eran complejas y donde existía poca investigación previa sobre la que apoyarse” (Anderson, 1995). El autor de un estudio sobre la evolución de Internet y sus implicaciones para la política en China, Rusia y otros lugares, comentan: “Con más tiempo y dinero, esta investigación se habría beneficiado del uso de cuentas standard de usuarios en cada uno de los países, de una encuesta de administradores y usuarios de sistemas y de la participación cotidiana de los numerosos servidores y grupos Usenet dedicados a estos temas” (Klearman, 1996).

En otras palabras, si se recogen y se leen documentos de Internet, realizados por autores que normalmente son proveedores y funcionarios del servicio más que “ciudadanos normales”, se obtiene una impresión incompleta y sesgada. Tanto en este como en los demás campos de la acción y del conflicto social, no se puede esperar que una investigación sea adecuada si no tiene en cuenta y no intenta comprender el ambiente completo (incluyendo en este caso el “ciber-ambiente”) de las personas y de los grupos implicados. Véase “Integral Studies” (Macpherson, 1995-1996) en relación con el enfoque psico-ecológico para estudiar y trabajar a través del trauma social, al igual que para la participación ciudadana en política y la función de la democracia en diferentes países.

Participación ciudadana e ICT en el contexto del debate sobre sistemas democráticos

La descripción y valoración de la participación ciudadana y los nuevos medios de comunicación electrónica se pueden enfocar satisfactoriamente dentro del contexto del debate sobre los sistemas democráticos en general. Una gran parte de las controversias de este debate son bastante antiguas, pero se han reactivado a causa del desarrollo de la ICT. En primer lugar, hay que mencionar la polémica entre democracia representativa (prefiero utilizar el término democracia delegada: los delegados o grupos elegidos pueden representar bien o mal a su electorado) y democracia directa. Se afirma con frecuencia que en los grupos sociales superiores en número a una pequeña ciudad es impracticable, ineficaz, no factible o hasta imposible diseñar y actuar con un sistema en el que todas las personas tienen derecho a decidir sobre los temas de interés público, es decir, en política, legislación y decisiones en general. Antes de la aparición de la ICT, parecían más convincentes estos argumentos contra la democracia directa, especialmente para los grupos muy amplios como las grandes ciudades o los estados. Aunque no pretendo entrar a fondo en la polémica sobre democracia directa versus delegada, me parece oportuno realizar los siguientes comentarios. Sin duda existen “intereses ocultos” detrás de cada planteamiento concreto. Por ejemplo, los políticos que están a favor de las innovaciones pueden pensar que la votación electrónica y la facilidad en la comunicación con los votantes les permitiría conseguir con más facilidad una mayoría en sus campañas personales. Otros, que se oponen a la innovación, pueden sentir miedo ante la autonomía de los votantes o de que sus fracasos sean más evidentes. Los grupos de presión, los políticos populistas o los movimientos políticos pueden pensar que serían más fácil convencer a un público muy amplio para que apoyasen su causa, fortaleciendo formalmente la forma directa de democracia, en lugar de persuadir a parlamentarios o a ministros de gobierno.

El modelo parlamentario es sin duda el más utilizado. Parece que las élites y el público, de forma poco reflexiva, apoyan el sistema “representativo” como la única forma democrática posible. ¿Por qué es tan extraño ponerlo en duda?. Con frecuencia este modelo está en continuidad directa o indirecta con el monopolio del poder de uno u otro tipo, establecido originariamente (casi siempre hace siglos, pero en algunos casos recientemente) mediante la violencia, la guerra y la conquista, la corrupción, el fraude, la traición o la herencia (por ejemplo, monarquías y aristocracias, asambleas de uno u otro tipo, liderazgo de partidos revolucionarios).

Puede parecer algo natural, al cambiar ligeramente de un tipo de dictadura a otra, y quizá al haber luchado por una mayor libertad y justicia, apoyar un sistema “nuevo” donde los líderes pueden ser rechazados de tiempo en tiempo y sustituidos mediante el voto popular. Pero una gran parte de las viejas instituciones y jerarquías, normalmente patriarcales, se aceptan y se dan por supuestas. Desde una perspectiva crítica, el sistema de partidos de las democracias modernas se puede entender como una forma de gobierno donde se permite al pueblo elegir un régimen, compuesto por unas pocas docenas, o menos, de líderes destacados (o, en aquellos países donde funciona bien el sistema parlamentario, quizá unos cuantos cientos de líderes). Una vez que ha sido elegido, se critica con frecuencia a este “régimen” por ser excesivamente sensible a su “séquito” (en los tiempos actuales, el poder financiero, industrial y a veces grupos de presión religiosos), mientras que los votantes no cuentan prácticamente nada, y no tienen ningún contacto eficaz con el gobierno, el parlamento o el ejecutivo, durante el tiempo que transcurre entre elecciones, que es cuando se toman las decisiones políticas. (Para una perspectiva histórica sobre los sistemas democráticos modernos véase, en relación con Inglaterra, Ascherson, 1994 y en relación con los Estados Unidos de América, Costello, 1996).

En el panorama que acabo de dibujar está todo un poco “caricaturizado” para ilustrarlo mejor. Por ejemplo, no se ha planteado el papel mediador y de equilibrio de las organizaciones donde los intereses de los diversos sectores de la comunidad están delegados (por ejemplo, sindicatos), los grupos de presión especializados (por ejemplo, protección de ambiente, de armamento) y algunos otros elementos que existen de democracia directa (por ejemplo, el referendo). Dejo que el lector juzgue si este panorama refleja adecuadamente su experiencia personal.

Debate sobre el sistema de delegados (incluyendo la representación); la constitución del estado, el parlamento y el gobierno, y el sistema electoral

Otra área de debate se interesa por la forma de delegación (incluyendo la representación), la constitución del estado, el parlamento y el gobierno, y el sistema electoral. Este debate está más allá del alcance de mi ensayo. (Mencionamos más adelante aspectos de la reforma parlamentaria en el proyecto alemán de “teledemocracia”. Ver también la Tabla 3 de “formas de decisión social”). Es suficiente con mencionar aquí que el sistema electoral y de gobierno parece ser más representativo que las demás perspectivas generales de los ciudadanos o que sus deseos sobre problemas particulares (e.g., la distribución proporcional de los votos, como en la RFA, parece dar mejor resultado en este aspecto que la no proporcional. Este último

puede significar que el partido gobernante puede ser elegido por una minoría de votantes, como ocurrió a menudo en Gran Bretaña). Y, por otro lado, la atención que prestan los gobiernos y los delegados a los ciudadanos entre las elecciones –la auténtica representación– varía entre países y según los temas.

Reforma intra-gubernamental y parlamentaria; relaciones entre legislativo y ejecutivo; informatización del gobierno y la administración, y sus repercusiones en el ciudadano

También varía de país a país la capacidad del parlamento para controlar el gobierno y el grado de independencia de los miembros del parlamento de la disciplina de partido (en algunos sistemas impuestos por los miembros conocidos como “látigos”). Al igual que los problemas de la reforma de la democracia y de la democracia electrónica, estos problemas del gobierno y del sistema electoral pueden llegar a estar muy difundidos y especialmente discutidos en las redes de computador, cuyos usuarios son especialmente receptivos a las propuestas de reforma, al igual que a ser potentes distribuidores de la comunicación y del discurso público. No se tratarán aquí en profundidad los temas intra-gubernamentales ni la reforma parlamentaria, así como tampoco las relaciones entre el legislativo y el ejecutivo. Es suficiente con mencionar que la ICT puede cambiar las formas en que funciona el gobierno (van de Donk, 1995), así como alterar la relación entre representantes electos y administradores, como ocurrió en un municipio de Finlandia (Asunmaa, 1996). Al mismo tiempo, la informatización del gobierno y la administración tiene considerables repercusiones sobre los ciudadanos que son los “consumidores” y “propietarios” de estas organizaciones. Puede tener ciertos beneficios en términos de facilitar el acceso de los ciudadanos a los delegados, funcionarios y a determinadas formas de información pública. También existirá una mayor dificultad para los “excluidos” (la mayoría de los ciudadanos) a causa de la creciente complejidad de la información y de los sistemas ICT utilizados de almacenamiento y utilización. Los “pasillos del poder” (del conocido libro de C.P.Snow), que bloquean ojos y oídos de la mayor parte de los ciudadanos, casi kafkianos, se convierten cada vez más en “virtuales”. Al mismo tiempo esta informatización del gobierno y de la administración pública (por no mencionar la obtención de información privada y corporativa) hace, en principio, mucho más fácil el control central y la manipulación de ciudadanos y poblaciones. Existe el peligro del “ser humano transparente” y de un sistema de “Orwell en Atenas” (van de Donk, 1995). El expresivo título del libro implica que la

ICT puede llegar a ser beneficiosa, pero también peligrosa para la libertad y la democracia.

Elementos de democracia directa

Ya se conocen los elementos de democracia directa. Sólo ofreceremos aquí un breve comentario. El derecho de los ciudadanos a proponer leyes en los parlamentos, a iniciar y tomar parte en los referendos sobre temas locales y nacionales, y a ser consultados sobre planificación comunitaria, etc. varía ampliamente de país a país. Resulta suficiente con decir que allí donde existe la práctica de convocar referendos, resultaría relativamente fácil introducir el voto electrónico y enriquecer también los procesos de información, discusión y deliberación sobre el tema en cuestión, durante la campaña del referendo.

Debe observarse que se ponen condiciones difíciles para convocar referendos, o que sólo se permiten cuando son convocados por el grupo gobernante. Las consultas a los lectores sólo son posibles normalmente en pequeñas unidades, por ejemplo en villas, pueblos, pequeños distritos, y frecuentemente se limitan a temas de relativa poca importancia (e.g., se excluyen los impuestos y los temas financieros). Al mismo tiempo, los referendos y los resultados de las consultas pueden ser sólo indicativas, no vinculantes para los funcionarios o delegados.

Es interesante observar que en Bavaria, República Federal de Alemania, se organizó un referendo (ya permitido por la constitución de Bavaria) para conseguir el derecho de los ciudadanos a convocar referendos a nivel federal. Se consiguió pasar con éxito una ley que permitía los referendos de comunidad (ciudades, pueblos, distritos), en contra de los deseos del partido político gobernante. En segundo lugar, aunque existen fuertes componentes de democracia directa en Suiza, el gobierno suizo rechazó recientemente una propuesta para introducir la opción de voto electrónico en las elecciones y referendos. La proposición fue rechazada porque se pensaba que no estaba garantizada la seguridad de la identidad de los votantes (comunicación personal, H. Burkert, fuente: NZZ edición internacional, 21-8-1996, pág. 25).

Preconcepciones sobre las decisiones colectivas en las democracias

Muchos proyectos que pretenden mejorar el sistema democrático, algunos de los cuales se mencionan en este trabajo, destacan el papel del gobierno centralizado. No hay nada que objetar a la mejora de los sistemas existentes. Pero la ICT parece ofrecer la oportunidad a los ciudadanos de tener más responsabilidad en las decisiones colectivas, reduciendo así la

necesidad de representación indirecta y de permitir decisiones, ya sean delegadas o tomadas directamente, para reflejar con más exactitud la voluntad de los electores. Sólo podemos suponer cómo serán los nuevos modelos. Se pueden deducir algunas posibilidades mediante la descripción y discusión de los proyectos de participación y de los modelos de participación ciudadana, que veremos más adelante.

Posibilidades de comunicación e información de la ICT: ayuda potencial a la participación ciudadana. Guía para un novato en el potencial de participación ciudadana de la ICT, escrita por un lego en la ICT

Correo electrónico

El “correo-e” (e-mail) permite una comunicación más rápida y más intensa entre dos personas o entre una y muchas (un mensaje dirigido a muchos destinos). De esta forma, en principio, se incrementa la comunicación humana escrita (son posibles otras formas, e.g. gráfica, auditiva) mediante la ICT, y se incrementará más en el futuro. Se puede construir y hacer desaparecer a grandes distancias y con mayor rapidez que nunca el intercambio de opiniones y de conocimientos, amistades, enemistades, formación de grupos, comunicación de grupo, identidad de grupo, movimientos sociales y políticos. Los procesos colectivos pueden implicar con mayor facilidad a más personas, permiten una comunicación y unas decisiones rápidas y eficaces, y pueden promover decisiones cualitativamente “más sabias”. Al mismo tiempo, incrementando la retroalimentación entre los afectados y los que toman decisiones o legislan, es teóricamente posible incrementar cosas tales como la satisfacción del elector y la integridad del ambiente físico. Véase un artículo de la WWW basado en el reciente libro de Schwartz (1996) sobre activismo en la red.

Aprender a usar el correo-e es la mejor forma y la más fundamental para “entrar” en el sistema de red electrónica global (véase el informe del grupo Rand sobre el acceso a la comunidad Internet, Anderson, 1995). Permite al nuevo usuario obtener una rápida retroalimentación “humana” a una “carta” enviada, en lugar de hacerlo por otros medios quizá más desagradables de las redes globales y de los sistemas de computador conocidos como “ciberespacio”. Las destrezas necesarias para utilizar sistemas más complicados, tales como World Wide Web, grupos, conferencias o Internet Relay Chat, se pueden adquirir utilizando correo-e, que con frecuencia está integrado como parte de estos sistemas. Las personas y los grupos de la vida

real o de los escenarios y campos “virtuales” del ciberespacio se pueden encontrar con rapidez y fiabilidad a través del correo-e.

Foro electrónico de discusión “Newsgroups”

El sistema de centros electrónicos de discusión “newsgroups” permite a los grupos informales y a los formales “estar juntos” y comunicarse a lo largo del mundo. El usuario debe conectar su computador directa o indirectamente a un computador anfitrión del grupo, e.g. por medio de un modem conectado a un computador servidor (con frecuencia perteneciente a un tercero). Cualquiera que tenga acceso al sistema puede ver todos los grupos que han sido “suscritos” por su proveedor, y después seleccionar el tema que desea “visitar” en los grupos o Newsgroups. A continuación puede leer los mensajes enviados por otros y puede enviar mensajes al grupo. Los mensajes aparecen listados, por ejemplo, por temas o por fecha. Se hace referencia a una serie de mensajes sobre un tema único, normalmente de dos o más autores, como una lista. Las filas gráficas y de “audio” pueden ser enviadas por correo. A veces se archivan los mensajes, proporcionando así un registro y una fuente de información. Existen miles de Newsgroups sobre cualquier tema imaginable. Es evidente que existe un enorme potencial para muchas clases de comunicación, incluyendo la relacionada con la política y con el incremento de la contribución de los ciudadanos a las decisiones colectivas. Se sabe que muchos adelantos en la programación de computadores fueron realizados con la ayuda de especialistas en discusiones de grupo. Existen dinámicas interpersonales y de grupo de forma esperada (y también imprevista), incluyendo la posibilidad de prestar ayuda y consejo, aunque también algunas agresiones con frecuencia a causa de diferencias culturales y entre países.

El sistema Usenet, que ofrece muchos grupos de trabajo, merece una mención especial en relación con las decisiones democráticas y la ICT. El sistema Usenet es anterior a Internet. Consiste simplemente en un conjunto de reglas y está realizado por un grupo de voluntarios (Krol, 1994). Cualquiera puede (en principio, a nivel mundial) proponer un nuevo tema de discusión en Usenet. Esta propuesta se hace pública en un “anuncio” de Newsgroup. Después de que ha transcurrido cierto tiempo y de las discusiones correspondientes, suponiendo que cierta cantidad de usuarios está interesados, se produce un voto a favor o en contra del establecimiento de un nuevo tema de discusión.

Los grupos de trabajo, o los programas de computador que permiten acceder a ellos, exigen normalmente que el usuario “entre” voluntariamente

en la discusión, mientras que en otros sistemas, como por ejemplo "Lists" (ver más adelante), los mensajes llegan automáticamente al buzón electrónico del suscriptor.

Un sistema de clasificación de los Newsgroups consiste en un árbol ramificado de "campos", como por ejemplo "soc" (temas sociales), soc.culture, soc.culture.german, soc.culture.bosnia, "sci" (investigación científica), "rec" (aficciones, artes, etc.). Se ha propuesto establecer un campo "gov", que contenga información proporcionada por organizaciones internacionales, gobiernos nacionales, regionales y locales. Los ciudadanos pueden iniciar grupos de discusión sobre temas políticos, y las instituciones gubernamentales y los funcionarios pueden comunicarse horizontalmente. Si este sistema funciona bien, y si no se abusa, se convierte en una gran promesa para mejorar el funcionamiento del gobierno y para la participación ciudadana en la política. Uno de los fundadores de esta propuesta, Carl Sage, dice: "En noviembre de 1994 y en mayo de 1995, el gobierno de Estados Unidos patrocinó un par de reuniones electrónicas, que utilizaban listas de correo electrónico, servidores WWW y Newsgroups alt. Como no existía ningún grupo gov, se crearon grupos de trabajo alt (alternativos) para la conferencia, pero como los grupos alt no estaban dentro del contexto "oficial" organizado de Newsgroups no tenían acceso disponible a esta conferencia. En consecuencia, muchas personas utilizaron el correo-e y la WWW para acceder a las discusiones. Los servidores de correo-e y de WWW se saturaron rápidamente por el gran número de participantes. Si existiera un contexto de grupos oficiales que fueran ampliamente apoyados, se podrían realizar grandes conferencias sin el problema de servidores centrales de carácter oficial (archivo GOVNEWS, Hage, 1996).

Servidores de correo, tablón de anuncios y sistemas similares

Un servidor es un computador programado para "organizar" intercambio y discusión, o para anunciar, a grupos de usuarios. El computador servidor está normalmente "en línea" (conectado a Internet) la mayor parte del tiempo. Los programas del servidor pueden realizar muchas funciones automáticas, por ejemplo aceptar nuevos usuarios y cancelar suscripciones, enviar una explicación de las funciones, proporcionar listas de usuarios, proporcionar datos de archivos. El contenido que se distribuye a los usuarios puede estar regulado por medios automáticos o por un ser humano, es decir, la regulación y el control pueden o no estar automatizadas por el sistema. Según Krol (pág. 128) "se necesitan privilegios del administrador del sistema" para que una persona, grupo o institución se pueda convertir en un

“emisor de correo”, como por ejemplo, un servidor de listas de correo (Krol, 1994).

WWW y “publicaciones” similares, interacción con otros sistemas ICT

World Wide Web es un sistema que permite que un computador esté telemáticamente asociado a otro en cualquier parte del mundo, si está convenientemente ajustado a WWW o con cualquier otra programación similar y “en línea”. Se puede conectar con los documentos y los ficheros de otro computador introduciendo su URL (universal resource location, una especie de dirección exclusiva) en un programa adecuado de computador, que normalmente se denomina “navegante” (browser). En consecuencia, los datos pueden ser transferidos, visualizados o leídos y opcionalmente “cargados” en el disco duro de nuestro computador.

La WWW aplica normalmente un sistema denominado “hipertexto” que permite localizar la URL de otro documento (en un computador distante) “pinchando” con el “ratón” o también activando un icono, palabra o frase en la pantalla de nuestro computador. Se puede así utilizar el hipertexto para una rápida referencia cruzada (también dentro de un solo documento).

Los usuarios de computador conectados a Internet pueden instalar una “página personal” a través de su servidor local. Un documento producido o convertido a un formato especial (conocido como HTML, lenguaje con marcas de hipertexto) se puede “enviar” desde un computador personal hasta un servidor, utilizando normalmente FTP (protocolo de transferencia de filas). En función de la cantidad de espacio de disco en el servidor que esté disponible para el usuario, y también del coste de este espacio electrónico, un usuario instalará más o menos filas y documentos en el servidor, conectadas a su página personal.

Estos datos, que pueden consistir en texto, gráficos, material de video o audio, están desde ese momento accesibles para todos los usuarios de Internet que tengan un navegador WWW, que son muchos millones en todo el mundo. Los programas de búsqueda permiten utilizar palabras clave, fragmentos de palabras, nombre y frases para buscar la información deseada en las direcciones WWW. Se pueden utilizar realmente decenas de millones de documentos. La interconexión con otros sistemas de datos como Gopher (bancos de datos) y Telnet (e.g. búsqueda en los catálogos de bibliotecas) incrementa la cantidad total y los tipos de datos disponibles.

Mientras que el correo-e, los grupos de discusión y los servidores de listas de correo se utilizan principalmente para la comunicación y el intercambio, la función principal de la WWW consiste en proporcionar

información. Véase por ejemplo la aplicación de la WWW a la California Online Voter Guide (CVF) y al proyecto UK para proporcionar información sobre políticos y candidatos en las elecciones, y el trabajo de TAN+N que ofrece un e-cin (magacín en línea) sobre teledemocracia por medio de la WWW (se proporciona más adelante la conexión a estas fuentes).

El progreso técnico en los sistemas Internet está desdibujando las distinciones. Por ejemplo, los navegadores WWW permiten al usuario enviar correo directamente a la página personal. Los sistemas de búsqueda permiten buscar un tema o una “cadena” de símbolos en la correspondencia del grupo de discusión al igual que en la WWW. Algunos servicios combinan funciones de la WWW con listas de correo, de forma que ofrecen información de respaldo para discusiones-e futuras o actuales (e.g. el proyecto británico de política en línea).

IRC (charlas), sistemas de conferencias y relacionados, entrevistas (e.g. ciudadanos entrevistando a políticos o a funcionarios)

Algunos sistemas de ICT/Internet permiten que múltiples usuarios participen en línea en una discusión o en un juego (e.g. IRC Internet Relay Chat). El acceso al sistema permite al usuario buscar a los que están en línea al mismo tiempo. Se puede navegar por listas de temas existentes de discusión para ayudar al usuario a encontrar al grupo que tenga intereses apetecibles para él, al margen de que cualquier usuario puede proponer un nuevo tema. A continuación se pueden teclear en línea notas y enunciados, que pueden leer todos los del grupo y que a su vez pueden contestar si lo desean. Se ha utilizado IRC en grupos políticos para poder discutir desde lugares geográficamente muy alejados. Otros sistemas relacionados pueden utilizar experiencia visual, y se han utilizado para juegos en grupo, además de tener una aplicación social o política, e.g. MUD (multiple user dungeon), MUSH (multiple user shared hallucination), MOO (object oriented MUD).

Existen programas que permiten realizar conferencias privadas en línea (para conferencias públicas, ver más adelante), por medio de redes locales o mediante redes de áreas extensas tales como Internet. Naturalmente, estos sistemas se pueden utilizar para la política.

Se han realizado vía Internet comunicaciones entre políticos y votantes, electores y público, escribiendo el político (o quizá alguno de sus ayudantes) las respuestas a las preguntas. En estas ocasiones ha sido necesario algunas veces marcar el teclado del computador con algunos símbolos fácilmente comprensibles, para ayudar al político, analfabeto informático, en su iniciación al ciberespacio.

Reuniones colectivas, asambleas electrónicas, sondeos de opinión

ICT puede facilitar o permitir comunicaciones de “uno a muchos” y de “muchos a muchos” con procedimientos muy originales. Los proyectos y las propuestas descritas más adelante demuestran que son técnicamente posibles las reuniones y discusiones que implican a cientos de personas; véase por ejemplo el proyecto Town Meeting Choosing Our Future y las innovaciones democráticas “populares” del Partido Reformista de Canadá.

Las propuestas sobre Decision-Maker/Teledemocracy, de los holandeses, presentan un complejo sistema ICT para recoger y evaluar opiniones al mismo tiempo que incrementa la participación de los ciudadanos en las decisiones parlamentarias, y la posibilidad de que todos los ciudadanos puedan votar electrónicamente sobre temas parlamentarios.

Recientemente se organizó un experimento sobre participación masiva por parte de los trabajadores del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Los autores dicen: Se diseñó un sistema asincrónico de colaboración para el Open Meeting del Vice-Presidente Al Gore para la National Performance Review. El sistema permitía una gran reunión en directo de unos 4000 participantes y consiguió alcanzar todas las metas propuestas. Una teoría para manipular grandes áreas orientaba la realización, que era un sistema ampliado que se desarrolló para documentos electrónicos públicos. (...) Los usuarios participaron en la planificación de políticas a medida que discutían, y criticaban las propuestas añadiendo sus comentarios sobre los temas en un hipertexto político (Hurwitz y Mallery, 1995).

Algunos proyectos y propuestas que pueden mejorar la participación de los ciudadanos

California Online Voter Guide

La California Online Voter Guide (CVF), fundada por 1993, está principalmente interesada en la información y, tal y como se define, en la “educación” de los ciudadanos sobre asuntos estrechamente relacionados con el estado de California y las elecciones federales de los Estados Unidos. Dijeron que “Al proporcionar este servicio, CVF pretendía incrementar la participación electoral en las elecciones de 1994, y también en las elecciones futuras, así como provocar en los votantes una mayor confianza en su capacidad para realizar decisiones informadas”, al mismo tiempo que se desarrollaba el prototipo de una guía del votante en línea que se podría utilizar en otros países, estados y comunidades. La Guía también se diseñó para utilizarse como un programa educativo en las escuelas.

Se ofrece información sobre candidatos en elecciones, financiación de campañas, temas sociales (debates) en las elecciones estatales y federales, y también en referendos estatales, candidaturas para puestos oficiales tales como jueces. Por ejemplo, se le pedía a los candidatos que proporcionaran una biografía y una lista de sus méritos para el cargo, notas de prensa, avales (apoyos de otras personas o grupos), planteamientos políticos, discursos, y finalmente detalles de cómo contactar con la campaña para más información, o cómo colaborar voluntariamente en la campaña. Una “página del candidato” elegida al azar (el autor de este trabajo lo hizo vía WWW) reveló que no proporcionaba casi nada de la información necesaria. Otros políticos, según los organizadores, cooperaron estrechamente en proporcionar información.

Aunque el tema principal de este proyecto es la política electoral, una característica útil es la sección “meta”, que puede conectar a ciudadanos por medio de Internet con un amplio espectro de fuentes de información social, política e internacional. Han prometido mejorar en términos generales los niveles de conocimiento y competencia política entre los ciudadanos.

Kim Alexander, director del proyecto, realizó una evaluación detallada del mismo que mostró que casi 14.000 ciudadanos consultaron la California Online Voter Guide en el período de las elecciones de 1994. Los ciudadanos que visitaron la Guía, según la opinión que manifestaron, pedían más análisis independientes de los temas de la campaña en lugar de las notas de prensa del candidato.

Es interesante observar que la CVF obtuvo la cooperación de un gran grupo comercial de telecomunicaciones, que pretendía trabajar con la CVF para construir una base de información política.

Entre 1994 y 1996 se ha incrementado notablemente la cantidad de información. El problema que hay que plantearse es cómo pueden los ciudadanos tratar con toda esta información.

Proyecto británico de democracia en línea

Según la propia descripción de los organizadores pretende: “aportar un lugar en la World Wide Web para proporcionar información política al público, al mismo tiempo que dos líneas distintas de debate político en directo”.

“La primera línea de debate, sólo para políticos, será un foro sobre cuestiones planteadas por el público y debería estar controlada pero no interrumpida por audiencias públicas en directo. Esto les daría a los políticos una oportunidad única para presentar y rechazar los puntos de vista de los

demás sin ningún entrevistador, sin interrupción y sin correcciones. Esto es imposible en cualquier otro medio”.

“La segunda línea será un foro estructurado por el público para participar en lo que debería llegar a ser un plan de administración nacional, donde podrían expresar sus propias concepciones para una sociedad mejor, discutir las soluciones propuestas para los temas políticos y responder al debate en directo de los políticos (ver más adelante). Para conseguir una fácil referencia, este foro debería resumirse sistemáticamente por un coordinador independiente y proporcionar a los políticos un recurso inestimable para calibrar la opinión pública”.

Los ciudadanos pueden participar en un foro electrónico descrito de la manera siguiente: "(...) usted puede participar en cualquier tema planteado de discusión política, puede empezar uno nuevo o simplemente (...) leer lo que los demás están diciendo. Los temas que lleguen a ser suficientemente populares irán adelante en su propio Focus Group para una discusión con mayor profundidad y así no es necesario tener o (leer muchos) temas Open Group que no le interesan”.

Este proyecto está en la actualidad en una fase piloto o de lanzamiento. Algunos temas han sido sugeridos por los organizadores, por ejemplo, la crisis de la encefalitis espongiforme bovina (BSE: las “vacas locas”), el control de armas o la lotería nacional.

Habrà una biblioteca "virtual" de información política, incluyendo una versión en-línea de Hansard, las actas de los debates parlamentarios (Westminster).

En el momento de escribir estas líneas hay un fuerte debate entre los organizadores y los partidarios del proyecto británico (de nuevo una iniciativa privada) sobre si se exigirá a los usuarios que se registren (que proporcione detalles personales como su nombre real, dirección, número del teléfono etc.) o si el acceso a los debates electrónicos de los ciudadanos y a los bancos de información, etc. serán completamente "abiertos". Un interesante componente será la participación de ciudadanos de países distintos a los británicos.

Decidiendo Nuestro Futuro (COF)

Decidiendo Nuestro Futuro (COF) funciona en el Área de la Bahía de San Francisco en California, en el que desarrollaron una Asamblea Ciudadana en cooperación con la emisora de la ABC-TV de San Francisco y la *League of Women Voters* del Área de la Bahía. La Asamblea Electrónica Ciudadana, establecida ya 1987, y confiando en el voto por teléfono, movilizó una muestra científica pre-seleccionada de ciudadanos para emitir seis

“votos”, durante la hora larga del programa de televisión que fue visto por más de 300.000 personas.

COF mantenía que su método se había aplicado a la política “real”. Esto constituye un precedente único y por ello la siguiente descripción de TAN+N (ver glosario) que se reproduce literalmente.

¿Un partido político orientado de cerca por las opiniones de los ciudadanos?

“Siguiendo sus promesas electorales de 1992, cuando ganaron casi el 15% de los escaños del Parlamento, el Partido de la Reforma nacional de Canadá decidió experimentar con una “asamblea electrónica de ciudadanos” (ETM) en Calgary, en el otoño de 1994, sobre un problema público importante (...). Había algunos aspectos muy innovadores en esta ETM. Este era el plan: hay cinco distritos parlamentarios en el área de Calgary representados por miembros del Partido Reformista. Estaban todos de acuerdo en recoger una muestra aleatoria de unos 400 electores de cada distrito y pedirles que se hicieran televotantes en una ETM en un programa de TV del próximo domingo. Cada televotante tenía un conjunto de 8 números del teléfono para llamar: 1 para sí, 2 para no, y los otros 6 eran para el grado de acuerdo o desacuerdo. También recibieron un folleto con información sobre el problema y los procedimientos de votación”.

“Quizás la mayor innovación de este proyecto era que cada Parlamentario Reformista declaró antes del proceso que si se producía un acuerdo suficientemente general de sus electores votando a favor del tema seleccionado (...) que aunque estos Parlamentarios fuesen personalmente contrarios (...), se considerarían obligados por el voto de sus electores”.

“Ese domingo, hubo un debate sobre el problema con expertos desde todos los puntos de vista. Preston Manning, Presidente del Partido Reformista Nacional, más otros cuatro parlamentarios reformistas también participaron, pero sin dominar el debate. En un momento dado, se pidió a los Televotantes de todos los distritos que votaran por teléfono, lo que hicieron. Los resultados fueron que aproximadamente el 70% de Televotantes de cada distrito estaban a favor de la proposición, (...) Esto, más los resultados similares de otros métodos de sondeo utilizados por el Partido Reformista en estos distritos, fue suficiente para convencer a los parlamentarios”.

Vote al Parlamento: hasta marzo, 1996, ese voto todavía no está decidido. “Algunos académicos canadienses critican el proyecto del Partido Reformista” (Barney y Laycock 1995).

Legisladores y parlamentarios consultan a todos los electores (Partido Reformista de Canadá)

En otro ensayo posterior de comprobación directa de opinión ciudadana realizado por un miembro del parlamento (M.P.), de nuevo del Partido Reformista de Canadá, cumpliendo una promesa electoral de consulta, les pidió a sus electores, en este caso a todos ellos y no sólo a una muestra, que votasen sobre algunos problemas públicos que estaban (o se esperaba que estuvieran) en la agenda parlamentaria. Esto fue posible por medio de un sistema de teledemocracia electrónico que actuaba por medio de una compañía de teléfono. Se le envió a cada votante registrado en el distrito electoral del parlamentario un Número de Identificación Personal confidencial, con el propósito de garantizar la identidad del votante. Antes de votar, se le proporcionó a cada ciudadano información y puntos de vista alternativos sobre los problemas, y se les animó a que discutieran los temas con la familia, los amigos y colegas. El parlamentario prometió que su votación en el Parlamento estaría guiada por las opiniones de sus electores, que se habían recogido electrónicamente (información de TAN+N).

Decisiones/Teledemocracia: un ambicioso modelo de los holandeses

Un ambicioso “modelo para la teledemocracia” que se puede aplicar pronto en un experimento de la “vida real”, se ha desarrollado en el Dutch Institute for Public and Politics por Marcel Bullinga. La propuesta tiene cinco elementos. Los organizadores dicen: "Decisión-Maker/Teledemocracy" es un proyecto de gran potencia, diseñado en definitiva –después de 10 años aproximadamente– para conectar a todos los ciudadanos holandeses (aproximadamente 9,5 millones de votantes) a Internet con el propósito del debatir y votar electrónicamente. En Enero de 1996 empezamos un experimento a pequeña escala en la provincia de Noord-Brabant (Holanda). Un problema real del medio ambiente se utilizó para proporcionar a “Decision Maker/Teledemocracy” un caso de la “vida-real”.

Un problema de democracia directa es que muchos ciudadanos, por una razón u otra, pueden no desear o no ser capaces de participar plenamente. Para permitir una “opción real”, se propone una nueva forma de delegación. “Decisión-Maker/Teledemocracy” usa un modelo de confianza general en un tercer partido, donde los ciudadanos pueden escoger a cualquier organización o persona que prefieran para utilizar su voto. Este partido de confianza puede ser básicamente cualquiera: una persona individual con opinión pública sobre el tema, un gobierno, un grupo de acción –o también

un partido político. Estos partidos de confianza pueden hacer lo que quieran con los votos que se le confían o regalan.

Los cinco elementos del “modelo holandés para la teledemocracia” se describen de la manera siguiente:

Paso 1: Información

Punto de partida: una propuesta concreta, probablemente de gobierno local o nacional, sobre cierto tema, como construir una nueva carretera o talar un bosque o cualquier otra cosa. Se facilita información independiente sobre este tema, incluyendo opiniones a favor y en contra de todas las partes implicadas, como por ejemplo los gobiernos y los grupos de acción y los ciudadanos individuales. Los responsables de esta parte de la información son los editores. También proporcionan conexiones con todas las fuentes existentes de información disponible en Internet sobre el tema, siendo proporcionadas por las partes implicadas. Los editores de estas fuentes no son responsables del contenido. La información editorial objetiva debe ser proporcionada por informadores independientes. Personas como profesores de Universidad, jueces o periodistas. Ésta podría incluso ser una nueva profesión, una especie de comentarista, personas no relacionadas con el gobierno ni con los negocios y que analizando los problemas locales y regionales y sus posibles soluciones. Ellos formularían las preguntas del referendo y construirían las opciones de la votación.

Paso 2: Debate

Listas de correos y grupos de discusión sobre el tema actual. Todos los implicados pueden participar en el debate. Existe la posibilidad de plantear nuevas alternativas a la propuesta actual. También hay la posibilidad de plantear nuevos temas para el debate/votación de teledemocracia. Antes de que se acepte un tema, el que lo propuso debe conseguir cierta cantidad de personas que apoyen la propuesta, para impedir un diluvio de votaciones que serían impracticables.

Paso 3: Consulta-Votación individual

El tema tratado está dividido en diversas preguntas o aspectos por el equipo editorial, y el votante contesta fuera de-línea o en-línea, dando su opinión sobre la importancia y valorando estos aspectos. Las respuestas se agrupan mediante lógica difusa o sistemas expertos y se convierten en una consulta-votación individual, devolviéndolas a la pantalla en-línea, en forma de frases explícitas que representan a un conjunto de problemas. Básicamente es un panorama de los valores de los votantes sobre la

materia. Consiste en clasificar por importancia a los aspectos subyacentes del problema, como por ejemplo preocuparse más por prevenir daños ambientales o estar más interesado en la reducción de los costos. También se incluye un consejo de cómo votar en relación a la propuesta planteada (que naturalmente puede ignorarse).

Paso 4: Consulta-Votación colectiva

Todas las consultas de votación individual de los votantes se agrupan en forma de gráficos que muestran cuántos y qué tipo de personas están de acuerdo o se oponen al tema planteado y por qué. Por ejemplo: una mayoría de votantes entre 35 y 45 años y con una frecuencia de 1000-1200 está contra la propuesta, porque piensa que se va a dañar el ambiente con la solución planteada. Este paso se realiza utilizando identidades falsas, donde se elimina la información personal y sólo se dejan los datos generales esenciales como el código postal y el grupo de edad. Este procedimiento permite el uso de la información en las decisiones gubernamentales sin violar la intimidad individual, es decir, sin revelar la conducta del voto individual.

Paso 5: Votación

Se concede permiso al votante para la página Web, es decir, se autentifica el voto para el tema presentado, mediante los datos de su pasaporte. La ciudad en la que vive le da una llave pública para los derechos de votante. Se construye a partir de estos datos una clave de votación permanente, utilizando la idea de pseudo-identidad desarrollada por DigiCash entre otros. Este proceso garantiza que el sistema de votación sabe que el votante tiene permiso para votar, pero el sistema no sabe qué votante es el que vota.

El votante puede cambiar su voto dentro del tiempo-límite de votación, por ejemplo el debate y la votación puede permanecer abierta durante 1 mes; pueden votar sí / no / no sabe / no voto / o puede elegir dar su voto a un partido de confianza.

Opción de pasión: el votante puede conceder un peso doble para el tema actual, si quiere que su opinión tenga una mayor fuerza en esta ocasión. Esta opción sólo puede usarse en el 50% de los casos.

El Proceso de Jurado de Ciudadanos, Jefferson Center Minneapolis

Siguiendo el propio planteamiento del Jefferson Center:

“El proceso del Jurado de Ciudadanos fue creado para generar opinión que fuese representativa y bien informada. (...) El proyecto de Jurado de

Ciudadanos (...) está compuesto dos partes básicas: seleccionar un microcosmo del público para representar su comunidad en el panel, y educar al grupo para que realice decisiones bien informadas en un problema de política pública. La meta consiste en demostrar lo que el público pensaría realmente sobre un problema si se le diera tiempo y recursos para examinarlo por completo”.

“Seleccionamos al azar entre dieciocho y veinticuatro personas para que hiciesen de jurado. El grupo se equilibró en seis variables demográficas. Las variables fueron: edad, raza, género, nivel educativo, localización geográfica y actitud hacia el problema planteado. El grupo se reunió durante cinco días completos para obtener el testimonio de expertos en el problema. El Jefferson Center tuvo mucho cuidado de equilibrar el testimonio e incorporar distintos de puntos de vista. Se le asigna al jurado el "encargo" de contestar, (tomar una decisión o dar una recomendación) aunque son autorizados para contestar a su manera, y complementar la respuestas con recomendaciones adicionales”.

“Hemos descubierto un par de resultados interesantes. Primero, el proceso tiende a aumentar el nivel de confianza entre los políticos y el público. La estructura es diferente a lo que escucha normalmente el público, puesto que son los ciudadanos los que dirigen el diálogo. Mientras que normalmente los expertos se sientan detrás de la mesa y los ciudadanos aparecen como los peticionarios, las audiencias del Jurado de Ciudadanos se estructuran de forma que los ciudadanos se sientan detrás de la mesa y los expertos aparecen como los peticionarios. También hemos encontrado que el proceso proporciona un foro neutro donde los expertos también aprenden entre sí”.

“Por último, aunque muchas actividades de grupo y de procesos educativos provocan cambios de actitudes, el proceso de Jurado de Ciudadanos lo consigue de una manera particularmente enérgica. La frecuencia con la que jurados consiguen ver otros puntos de vista, refuerza nuestra fe en el proceso. La crítica a este proceso es que los jurados tienen demasiado tiempo para pensar y confían en que están actuando en un contexto imparcial”.

Grupos de base y grupos de presión ciudadana

En una atmósfera eufórica de democracia electrónica potencial, es fácil pasar por alto la importancia de los “anticuados” movimientos ciudadanos, como los pacifistas, los de derechos humanos, derechos de la mujer o los ambientalistas.

De hecho, existen grupos como los “Computer Programmers for Social Responsibility” y otros muchos expertos en computadores que pertenecen

en espíritu a estos movimientos; además, hay mucha "pertenencia múltiple", individuos que pertenecen a la vez a más de una área de "acción social creativa" (Macpherson 1995-1996). Éstos y otros muchos, con frecuencia personas voluntarias y especializadas, activistas, han jugado un papel vital en la creación de ICT, sobre todo en Internet, disponible y fácilmente manejable para millones de ciudadanos del mundo. La Asociación para Comunicaciones Progresistas, de Brasil, conecta redes de ecologistas, trabajadores de la salud, de derechos humanos, laborales y pacifistas de todo el mundo. Muchas de estas redes están conectadas a proyectos que apoyan la participación del ciudadano y la democracia, en países más o menos desarrollados.

Parece que algunas iniciativas ciudadanas establecidas, como por ejemplo grupos a favor de la defensa ambiental no se han adherido por completo a la promesa de la ICT. Pueden tener cierta presencia en la WWW de Internet, pero proporcionan poca información útil. Para ayudar a salvar el ambiente es esencial que los ciudadanos tengan tanta información como sea posible. No debería haber ningún monopolio o "acaparamiento" de información crítica para el bienestar y supervivencia planetaria. También podría ser útil cierta cooperación entre los grupos de reforma democrática y las organizaciones ambientalistas (véase el proyecto de Teledemocracia Holandés).

Puede decirse que, alimentado y estimulado por las ofertas de comunicación de ICT, existe un movimiento global para promover la participación del ciudadano en asuntos de administración pública (véase Citizenpower en TAN+N) (Becker 1996).

Algunos ejemplos recientes, proporcionados en el informe de un taller de trabajo (Notas del Taller del Activista Virtual, por Audrey Krause) muestra que los ciudadanos, por lo menos en EE.UU., están empezando a usar ICT, sobre todo el correo-e, para la organización y la presión política (Krause 1996). Algunos párrafos del informe del taller dicen:

"En primer lugar, las organizaciones y las campañas han intentado utilizar Internet para las relaciones públicas en general. Las organizaciones han experimentado con acercamientos diferentes a las RP (relaciones públicas) en directo".

"En segundo lugar, las organizaciones han experimentado con la utilización de Internet para extenderse en su red activista y/o reclutar a nuevos activistas, así como para comunicar con miembros menos activos".

"Stein dijo que los esfuerzos de las relaciones públicas en Internet no han sido particularmente eficaces para las organizaciones activistas, pero que la tecnología ha sido útil en la construcción de redes activistas y en

construir organizaciones para comunicar con sus miembros. Según Stein, los activistas están empezando a identificar herramientas de tecnología específicas que son útiles. Los servidores del fax en las páginas de Web son cada vez más populares en las organizaciones activistas, como lo son los instrumentos para mantener la intimidad como la encriptación que les permite a los miembros enviar dinero seguro con tarjeta de crédito”.

“Stein dijo que los activistas deberían hacerse tres preguntas:

- 1) ¿Hasta qué punto se reflejan agendas activistas en las líneas electrónicas?
- 2) ¿Qué herramientas tecnológicas están usando los activistas y son adecuadas a sus necesidades?
- 3) ¿Qué instrumentos tecnológicos desean desarrollar los activistas?”

Según Stein, es mejor que los activistas combinen las tecnologías de Internet que dedicarse exclusivamente a la World Wide Web. Por ejemplo, si el objetivo es conseguir miembros para asistir a una reunión o dar una donación, el correo-e es una herramienta mejor que la Web. (.....)

“Newman describió la experiencia de activistas de California que se opusieron a una iniciativa de voto sobre la *reforma* de la inmigración. Al cabo de tres días de colocar un servicio de lista de correos, los activistas tenían 600 subscriptores. Al cabo de una semana, la lista había llegado a más de 1,000, y en tres semanas había 40 reuniones organizadas en campus universitarios en todo el país”.

“Wickre dijo:... cuando la Christian Coalition comenzó una campaña para presionar a la Disney Corporation para que retirara su decisión de ofrecer fondos de seguros de salud a los compañeros domésticos, los activistas homosexuales y las lesbianas inundaron a los miembros de la Disney con mensajes del correo-e, agradeciéndoles que hubieran facilitado el fondo del seguro de salud a los compañeros domésticos. La gran cantidad de correo-e en apoyo de la póliza de seguro de salud convenció a la Disney para seguir con el plan a pesar de la presión de la derecha para retirarlo”. Fin del extracto del informe del Taller”.

Redes Comunitarias Electrónicas, Ciudades Digitales

El término de “red comunitaria” no se puede definir fácilmente. Ana Beamish dice lo siguiente.

Una red comunitaria es una red de computadores con módems que están interconectados por medio de líneas telefónicas a una computadora central que proporciona:

- información de la comunidad; y
- un medio de que la comunidad se comunique electrónicamente.

El residente de un pueblo o de una ciudad utiliza el sistema llamando a una computadora central con su computador personal y su módem. Una serie de menús aparecen en la pantalla y el usuario selecciona los servicios de información o de comunicación que desea. Recogen la información proporcionada por el gobierno de la ciudad, un negocio o un servicio social, participan en una discusión pública de un problema local con otros de la comunidad, o comunican vía correo-e con otros de la comunidad (Ed.: referencias)

Al contrario de las llamadas “comunidades en-línea” o “comunidades virtuales” (Ed. véase XS4ALL e Internationale Stadt, más adelante) las redes comunitarias se basan en un lugar físico. Lo que los participantes tienen en común son sus ciudades y barrios.

Los proyectos de red comunitaria pretenden proporcionar normalmente un acceso mejor de ciudadanos a la información sobre su localidad, pueblo o ciudad. E.g., algunos presentan un “salón electrónico del pueblo” que permite a los usuarios “encontrarse” con los representantes políticos, y a “visitar” las administraciones e.g. educación, transporte, salud y autoridades públicas, así como encontrar servicios e.g. consejo legal, facilidades deportivas, lugares culturales y acontecimientos. Algunas redes comunitarias permiten y animan a los ciudadanos para que contacten con los funcionarios y políticos locales, y otras proporcionan un marco para el intercambio electrónico “horizontal” entre los ciudadanos, normalmente sobre los temas de importancia local. Compare un informe del RAND's Center for Information Revolution Analyses (CIRA), que presenta una encuesta de redes comunitarias en los EE.UU. (Anderson et al., 1995).

Las “ciudades digitales” intentan una presentación ambiciosa de “virtualmente” todos los aspectos de vida de la ciudad. Véase el primero de estos proyectos, realizado en Amsterdam, Holanda, el XS4ALL, unas siglas humorísticas de “acceso para todos” (XS4ALL, 1996). También se puede ver un proyecto de la nueva capital de la República Federal Alemana (Internationale Stadt, Berlin1996). Organizadores y promotores de estos proyectos se dan cuenta con frecuencia de la desigualdad de las capacidades o financieras de los ciudadanos para participar en las redes electrónicas de la comunidad. Una solución ha sido proponer puntos de acceso público, como por ejemplo en las bibliotecas, en las escuelas y en otros lugares públicos.

Otro enfoque a las redes comunitarias ha consistido en promover “acceso para todos” (Anderson 1995). También se está debatiendo actualmente entre los ciudadanos y el gobierno local de Palo Alto, California (Imsong

Lee, 1996), el acceso universal para todos los ciudadanos de una región utilizando fibra óptica.

Los proyectos de redes comunitarias pueden ser iniciativas de grupos de ciudadanos independientes, de grupos que reciben financiación oficial (e.g. el gobierno de los EEUU, la Unión Europea) o pueden ser iniciativas de los gobiernos, casi siempre locales. Estas diferencias con frecuencia son muy difusas, como cuando los ciudadanos presionan a un gobierno local para preparar un proyecto.

Las redes comunitarias pueden pretender objetivos particulares, e.g. crear puestos locales de trabajo, impulsar la cultura y la identidad de una región o una localidad, véase e.g. Amager Kulturpunkt (Amager es un distrito de la ciudad de Copenhague, Dinamarca.) (¡Cablear Amager!, 1996)

Incluso se ha intentado resolver el conflicto de una comunidad, en Irlanda del Norte. Véase “On-line Preferenda” y “Revelations Cybercafe” (Newman 1996).

Las características descritas anteriormente, y otros efectos de las redes comunitarias pueden influir, por supuesto, en el proceso político. Pero, hasta ahora, no parece que esas redes comunitarias hayan producido mucho aumento en la participación directa o en la implicación de los ciudadanos en el gobierno. Un intento para involucrar a más gente en la política “local y global” es el Programa Agenda21 (propuesta en 1992, en la conferencia de UNO sobre el ambiente, en Rio de Janeiro), que destaca la aplicación de los medios de comunicación electrónicos (Howells 1996).

Tabla 1. Los objetivos de los proyectos para mejorar la participación del ciudadano en los sistemas democráticos

1	Proporcionar información básica a los ciudadanos sobre los derechos y responsabilidades ciudadanas.
2	Informar y educar sobre la política y sobre los problemas de interés público.
3	Ayudar a los votantes para tomar una determinación sobre candidatos, partidos y problemas en los procesos electorales.
4	Proporcionar/ofrecer oportunidades a los ciudadanos de reflexionar sobre problemas públicos, proyecto (en preparación) de ley y problemas sociales (permitir experiencias para analizar problemas complejos). Se puede incluir la participación en decisiones (la decisión o la recomendación de los ciudadanos no tiene normalmente significación “oficial”. La decisión se puede realizar con o sin la ayuda de ICT)
5	Promover/ofrecer comunicación entre ciudadanos y políticos
6	Orientar al ciudadano a través de la selva creciente de publicidad gubernamental disponible y de otras informaciones oficiales.
7	Ofrecer participación a ciudadanos en las decisiones reales.

Tabla 2. Información y conexiones proporcionadas, o potencialmente proporcionadas, por medio de proyectos de la ciber-participación

Información política y problemas de debate público	
a)	Sistema electoral (local, regional, nacional, supra-nacional)
b)	Candidatos políticos (e.g. biografía, apoyo político, finanzas de la campaña, "pruebas de alfabetización política")
c)	Proceso de legislación parlamentaria manifestada en sus diversas etapas (e.g. resoluciones del comité y muchos otros detalles de procedimiento), proyectos de ley.
d)	Problemas más amplios como por ejemplo violencia social, comercio y finanzas, trabajo y debates generales sobre, e.g., (aspectos de) problemas políticos, internacionales, ambientales, militares, económicos, éticos y morales. También, cuando los parlamentos tienen debates, investigaciones, comisiones sobre diversos problemas, entonces el público puede informarse mejor con la ayuda de ICT.
e)	Gobierno y ministerios – equipo, actividades.
f)	Otras administraciones, oficinas públicas que presentan su trabajo
g)	Ayudar a la acción política, e.g., avisar a delegados, a los cuerpos públicos y a los funcionarios.
Conexiones	
a)	Con los medios de comunicación (prensa, radio local, televisión, general)
b)	Con grupos de presión (e.g., grupos ambientalistas, grupos de especialistas (e.g., hacienda pública), sindicatos, partidos políticos, grupos de reforma política y social.
c)	Fuentes de referencia, e.g., institutos de aprendizaje, centros críticos como World Watch, bibliotecas.

Participación y poder ciudadana**Tabla 3. Formas de decisión social**

a.	Democracia directa. Votación ciudadana, o decisión por acuerdo general, sobre principios, las leyes, planes, etc. y después controlar y orientar la ejecución de la política. Una forma parcial de democracia directa existe cuando los ciudadanos tienen el derecho de comenzar y promulgar referendos sobre un problema particular. (Los problemas de la democracia directa incluyen: falta de información de los ciudadanos sobre los problemas políticos; necesidad de encontrar maneras de permitir deliberación en problemas públicos complejos; la dificultad para organizar la comunicación, el debate y la votación en los grupos muy grandes)
b.	Democracia indirecta o delegada (Problemas: puede estar distorsionada por el fracaso o incapacidad de muchos para votar; puede ser adulterada por soborno y nepotismo, etc.; a menudo insensibilidad a las necesidades y deseos de los ciudadanos; provocar impotencia y anomia en los ciudadanos).

Continuación	
b.1	Representación exacta de la ciudadanía (e.g., elecciones justas, sistema proporcional)
b.1.1	Orientación baja del legislativo y ejecutivo por los electores (información pobre, ningún derecho de advertencia a los delegados, ninguna oportunidad de intervención como vetar leyes o acciones, despedir ministros o gobiernos, disolver parlamentos)
b.1.2	Fuerte orientación por electores
b.2	Representación inexacta de la ciudadanía (e.g., elecciones injustas; "determinar" límites de distritos electorales mediante reglas de grupo para afianzar la re-elección; sistema no proporcional, e.g., "el primero gana", o sistema indirecto, e.g., elección presidencial americana)
b.2.1	Baja orientación del legislativo y ejecutivo por electores (casi inevitable)
b.2.2	Alta orientación por electores (difícil de imaginar cuando la representación es pobre)

Antídoto para el descontento, factores psíquicos, solución de problemas

¿Cuál es el propósito de participación en la decisión colectiva? Podemos predecir que algunas de las ampliamente discutidas “enfermedades” de las sociedades “democráticas” modernas, como la apatía hacia el sistema de representación de partidos, baja participación electoral, baja estima pública de los políticos, “politische Verdrossenheit” (descontento político), pueden ser, si no curadas, al menos mejoradas si las personas se involucran cada vez más en las decisiones y en la realización de la política. No sólo es una cuestión de corregir deficiencias. Existen muchos aspectos positivos de la participación que pueden describirse y describirse muy bien desde la psicología. Por ejemplo, ser capaces de contribuir a resolver los propios problemas, adquirir un sentido de control, percibir significado de la vida social y política (y quizá, por consiguiente, de la propia vida), poder contribuir a resolver problemas en común.

Frances Moore Lappe, Codirector, Center for Living Democracy escribe en *The Quickening of America*, (con Paul Martin DuBois, publicado por Jossey-Bass, 1994.)

“Lo que parece un conflicto entre los derechos del individuo y de la mayoría refleja realmente algo mucho más profundo. Es una amplia sensación de impotencia entre los americanos en todos los aspectos de la vida. La mayoría de los americanos no son apáticos ni van moralmente a la deriva. Estamos frustrados y enojados con un sistema económico y político que nos excluye y que fracasa en resolver nuestros problemas. Y nuestro rechazo de la exclusión conduce a la desesperación y al retiro”. Citado por G. Scott Aiken (Aiken, 1996).

También, y de nuevo como opinión personal, insisto en la necesidad de una valoración ciudadana del concepto de solución de problemas como una tarea de “la polis”. Ésta no sólo es una cuestión de escuchar la psique colectiva, sino también un problema pragmático y urgente. Hay problemas (v.i.) que difícilmente pueden ser resueltos desde los sistemas sociales, económicos y políticos existentes.

Muchos problemas sociales, políticos y globales son, desgraciada pero insistentemente, difíciles de solucionar, por ejemplo, el abuso infantil que puede causar un perjuicio para toda la vida, el hambre, la pobreza, la violencia social, el crimen incluyendo el de “cuello blanco”, la polución y muchos otros problemas de las grandes ciudades. La política militar, sobre todo con respecto a la urgencia de invertir en la paz y mejorar las habilidades de promoción de la paz, también es una área crucial que necesita ser examinada por un público crítico.

Para el propósito de este artículo, me concentraré en la reforma potencial de las democracias desarrolladas occidentales. La política y economía de los países más ricos afectan al resto del mundo de una forma importante. No sólo las cuestiones de ayuda financiera, económica y técnica o los préstamos a los países más pobres, sino también los debates sobre lo propio (privado, público, comercial, industrial), el uso de las materias primas y las fuentes de energía, la producción, el derroche, y la polución del aire, el agua y la tierra son de importancia vital para la tierra entera y para sus habitantes. Como estamos hablando de la ICT, nos concentramos por necesidad en aquellos países en donde están ocurriendo sus desarrollos más importantes. Esto no significa desatender la importancia vital de facilitar un acceso muy más extenso a algunas formas de ICT en todos los países, pero no nos ocupamos de eso en este artículo).

Puede ayudar a alcanzar las soluciones una implicación más eficaz de los ciudadanos en la solución de problemas y en las decisiones colectivas como parte de la solución de problemas, (recuérdese la advertencia en la Introducción, “notas sobre los supuestos”).

Algunas objeciones y barreras para mejorar la participación ciudadana y la democracia directa

Presentar los beneficios potenciales de una mejor participación ciudadana puede ser considerado por algunos como idealista y hasta ilusorio. Para otros es anatema. Los críticos de democracia directa citan casos (e.g., en los EE.UU. occidental) donde los ciudadanos han adquirido cada vez más derechos para legislar. Se decía que al ejercer sus nuevos derechos

democráticos la mayoría era muy egoísta, y actúa para reducir sus impuestos o para evitar cualquier disminución de su comodidad personal (e.g., negándose a aceptar cualquier riesgo ambiental personal o local y cambiándolos hacia otros ciudadanos, la filosofía del “no en mi patio trasero”). Otros críticos son más alarmistas y temen una “dictadura” de la mayoría, planteado en términos modernos como “una muchedumbre electrónica”. Estas críticas no son nuevas, pero de nuevo han aparecido en los últimos meses en las listas de discusión (foros) del correo-e europeo y norteamericano en relación con la “política pública” y la “sociedad de información”.

¿Pueden tener más responsabilidad los ciudadanos?

Los entusiastas han intentado demostrar el potencial de los ciudadanos para tener más responsabilidad. Los académicos, algunos también entusiastas, comprueban este potencial mediante investigación. Se enfrentan a los ciudadanos, a menudo en grupos en forma de jurados, a un debate político, a un problema de finanzas públicas o a un problema social como la distribución de recursos en los cuidados de salud. En muchos los casos se ha informado que los grupos de ciudadanos “medios”, con frecuencia seleccionados de forma representativa entre su sociedad, han demostrado una capacidad alta para entender, debatir y juzgar problemas complejos. A veces los científicos políticos han dicho que la comprensión de los ciudadanos estaba “por delante de los políticos”. Además, se han realizado aplicaciones del jurado de ciudadanos o del método del panel de ciudadanos en la vida-real. Por ejemplo, en un pueblo austríaco, los políticos locales y la comunidad no se ponían de acuerdo en la localización de un complejo deportivo. Se recurrió a un jurado de ciudadanos que pudo persuadir a las partes en conflicto para que aceptasen una solución. En un tema sobre asignación de recursos para el campo de la salud, donde las finanzas son escasas, una autoridad sanitaria británica llamó a un equipo de consultores para que ayudasen a organizar jurados de ciudadanos, con un resultado muy positivo. (British Medical Journal, 1996).

Las cuestiones listadas más adelante (que se describen en la Tabla 4) resultan muy útiles cuando se evalúa un proyecto privado u oficial que pretenda mejorar la participación de los ciudadanos en las decisiones públicas:

Tabla 4. Criterios para proyectos que pretendan mejorar la participación de los ciudadanos en las decisiones públicas.

1.-	¿Se pide a los ciudadanos que se enfrenten a los problemas públicos y se les pide que decidan?
2.-	¿Pueden los ciudadanos plantear problemas para debate y decisión?
3.-	¿Tienen las decisiones y recomendaciones realizadas por los grupos de ciudadanos algún tipo de efecto real en el sistema?

Reuniones ciudadanas, viejas y nuevas

Una forma democrática natural es una reunión (una asamblea) de todos los ciudadanos de un lugar, sea un pueblo o una ciudad, para compartir problemas, debatir temas de interés común y decidir sobre la acción colectiva. Una asamblea de este tipo, denominada “reunión ciudadana”, que tiene sus raíces en la prehistoria humana, fue de uso regular hace varios cientos de años y en cierta medida todavía se utiliza en las comunidades del este de los Estados Unidos de América. La “reunión ciudadana”, a causa de que todos los ciudadanos están en principio presentes y tienen el derecho a ser oídos, también es un símbolo de democracia directa. Los grandes problemas de organización no sólo surgen a causa de que las formas “representativas” de gobierno tienden a surgir y desplazan así las decisiones directas (de ciudadanos), sino también debido a la dificultad para tratar con grandes comunidades o con unidades como las ciudades grandes y los estados. ¿Cómo pueden reunirse 100.000 ciudadanos? ¿Quizás en un estadio del fútbol –pero cómo pueden discutir todos los “entusiastas del fútbol” y cómo pueden decidir sobre un problema público? Con la aparición de la ICT no es sorprendente que se haya planteado la pregunta de si la ICT puede aplicarse para permitir que grupos grandes de ciudadanos puedan participar en “reuniones ciudadanas”. Las buenas decisiones colectivas no pueden alcanzarse votando rápidamente sobre una propuesta (moción), sino que también requieren información, preparación, oportunidades de cuestionar, consultar, debatir y “deliberar”. De esta forma, ¿se pueden conseguir algunas o todas estas funciones en un sistema que podría denominarse “reunión ciudadana electrónica?”.

Existen varios proyectos que pretenden demostrar que las reuniones ciudadanas “electrónicas” o ayudadas por ICT son posibles y útiles. (Veáse “Escogiendo Nuestro Futuro (COF) y el apartado sobre el Partido Reformista de Canadá). Estos proyectos se superponen y en algunos casos se han desarrollado a partir de intentos más viejos para obtener la opinión de los ciudadanos “en profundidad” sobre problemas públicos importantes (véase, por ejemplo, el enunciado sobre el Jefferson Center). Algunos comentarios

sobre los proyectos y las innovaciones de las “reuniones ciudadanas electrónicas” (ETMs), los jurados y los paneles aparecen también en algunos lugares de este trabajo.

Papel de los gobiernos, industria, comercio y proveedores de tecnología de información: demandas de los ciudadanos (receptores y transmisores)

Aunque los ciudadanos pueden decidir incrementar su participación, su libre determinación y autonomía por medio de argumentos y discursos, mediante la protesta y la lucha pacífica, o mediante la violencia, no se puede negar que actualmente los que tienen posiciones de poder pueden influir en si o no, y en qué medida, el derecho y la capacidad de participar se aumenta o de hecho se disminuye. Así, los gobiernos pueden “abrir” sus procedimientos y tener más en cuenta las opiniones de los ciudadanos. A través de las leyes de “libertad de información”, el “gobierno en-línea” y las encuestas de opinión pública intensiva, estas cosas ya han ocurrido en algunos países. Los políticos, sobre todo en aquellos sistemas donde se eligen los candidatos personalmente en lugar de hacer de forma anónima de una lista del partido, tienen un gran interés en saber con detalle lo que sus votantes potenciales piensan. Algunos pueden estar motivados por unos deseos genuinos de mejorar la democracia. Los intereses comerciales (negocios) y las iniciativas “no-rentables” pueden jugar un papel importante ofreciendo servicios que pueden facilitar el acceso de los ciudadanos a la información sobre el gobierno (e.g., proveedores de servicios de Internet, compañías de la televisión que ofrecen interactividad, organizadores de ETMs, “corredores electrónicos” de análisis e información política (e.g., los científicos electrónicos y de la comunicación, y aquéllos que se apoyan en su trabajo, han jugado un papel crucial, en primer lugar haciendo posible la ICT moderna. Pero las exigencias de los ciudadanos, y su repercusión en los fabricantes de computadores y de programas y en los proveedores de servicios de ICT, han jugado también papeles muy importantes. Considere sólo el desarrollo de Internet que creció a partir de un sistema norteamericano de comunicación en red, construido para sobrevivir en una guerra nuclear. La enorme demanda por parte de los ciudadanos de información, el acceso y la manipulación mejorada de datos y la comunicación humana reforzada, ha conducido a la aparición de sistemas de ICT muy complejos y cada vez más “amistosos”. (Véase los comentarios en la Introducción sobre “La ICT puede cambiar la manera en que funcionan los gobiernos” y sobre los peligros de la “informatización”, junto con la “Orwellización” de los gobierno y la sociedad).

Hasta la fecha, la ICT ha permitido a muchos millones de ciudadanos convertirse en receptores de información electrónica, por ejemplo, mediante el correo-e. También, de forma más limitada, todas estas personas han podido transmitir sus ideas y sus concepciones, de nuevo por correo-e, a veces por medio de una "página personal" en la WWW. Normalmente, un ciudadano no puede iniciar una discusión formal en Internet o en Usenet a menos que haya desarrollado bastantes habilidades de ICT y tenga acceso a un costoso equipo y programación. La "organización" del ciberespacio y la organización política dentro de él, ha sido realizada hasta ahora por una minoría relativamente pequeña. Son los "proveedores" de Internet y servicios relacionados, el anuncio grande y pequeño y los intereses no-rentables (ISPs), las instituciones académicas y algunos cuerpos de funcionarios (e.g., la Comisión europea). En principio, estas instituciones y grupos pueden dirigir y controlar el desarrollo y las funciones del ciberespacio, así como los ciudadanos que lo visitan y lo usan. No se desarrolla en este trabajo el análisis de una posible "ciberocracia".

Los ciudadanos se organizan dentro y fuera del ciberespacio. Ejemplos de la vida real

El "internauta", con formación política, llegará a la conclusión de que la información política sobre un tema particular con frecuencia resulta difícil de localizar y normalmente es de bastante baja calidad. Con frecuencia, no se facilitan conexiones con otras fuentes que podrían proporcionar conocimiento y rellenar las lagunas de la información. La ramificación del "árbol del conocimiento" prometida por ICT todavía no ha desarrollado sus hojas y tiene unos frutos muy pequeños. Las iniciativas políticas existentes, e.g., los partidos políticos, los grupos ambientalistas, no aprovechan la ICT totalmente y desde luego no "alcanzan" a los ciudadanos muy fácilmente.

A pesar de las pretensiones sobre la revolución esperada como resultado de las "super-autopistas de la información", algunas cosas no cambian tan rápidamente. Por ejemplo, la mayoría de los ciudadanos de los países desarrollados no imaginan que individualmente puedan hacer algo para promover la democracia directa, ni para mejorar la participación en las decisiones públicas. La mayoría de las personas, y esto se aplica tanto a los académicos como al resto de los ciudadanos, por lo menos en Europa, no saben por qué necesitan una conexión Internet. Y la mayoría, aun estando ya conectados, no se les ocurre utilizarla para producir cambio social ni para los problemas sociales. Los últimos comentarios se basan en recientes foros de discusión en

Internet y también provienen del trabajo sobre la participación política “no-ciber” (Boehnke y Macpherson, 1989).

Sin embargo, dado el desarrollo técnico y la aplicación de ICTs, así como la expectativa de que cada vez más los ciudadanos tendrán acceso a estos sistemas, se puede predecir que los ICTs se utilizarán cada vez más como instrumentos de activismo político y social.

Los ciudadanos se pueden organizar, e.g., para protestar desde lugares lejanos contra la injusticia, o difundir información con rapidez y amplitud para obtener apoyo en algunas ideas políticas (e.g., contra la censura de Internet, el caso de Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN en Chiapas, apoyo "electrónico" para el movimiento de democracia en la antigua URSS, protestar contra la represión en la Plaza de Tianmen de Pekín. Véase otros ejemplos más adelante). La organización de ciudadanos para adquirir más poder mediante democracia y participación directa, ayudados por ICTs o sistemas parecidos, es mínima en la actualidad, en parte porque el acceso eficaz (competente) a las ICT es proporcionalmente muy escaso, salvo en algunos países. Los grupos de presión para la reforma democrática son en general débiles, aunque probablemente están creciendo en las democracias occidentales. La ICT puede ayudar en los esfuerzos para organizar, sensibilizar y construir la voluntad política de realizar cambios que permitan una mayor participación (por ejemplo, mediante legislación y, en algunos casos, cambiando o elaborando constituciones).

Véase más comentarios en el apartado sobre “auto-organisation para los derechos a participar y democracia directa”.

Discusión y crítica preliminar de los proyectos y programas dentro y fuera del ciberespacio

A la vista de los numerosos proyectos que pretenden mejorar el proceso democrático y la integración social utilizando la ICT, ¿cuál es el status y la relevancia de los ciudadanos para la comunicación y hasta qué punto tienen verdaderas oportunidades de participar? Algunos de estos proyectos, e.g., MED (véase URL, Minnesota Electronic Democracy, en el glosario), el proyecto británico en-línea (descrito anteriormente), pretenden ser iniciativas fundadas y ejecutadas para los ciudadanos. Estos proyectos suelen depender de un grupo pequeño de entusiastas especializados, a menudo voluntarios. Ofrecen información, normalmente sobre el proceso de elección, candidatos, gobierno y administración. (Vea Tabla).

Pueden presentar problemas sobre debates políticos y se esfuerzan a menudo en presentar diversos puntos de vista de los partidos o de los

grupos de interés. En algunos casos, e.g., CVF, MED, muchos miles de ciudadanos están registrados por lo menos en Internet. El papel de los ciudadanos ha sido principalmente el de espectador. Pero eso puede cambiar. La democracia electrónica y los proyectos de redes comunitarias ofrecen sus servicios de ICT para la participación, que incluye foros público sobre temas especificados, e.g., cuidado de salud, tráfico, foros “generales” puede plantearse cualquier tema político o social; foros para los funcionarios gubernamentales y expertos; foros cerrados que permiten y promueven la discusión entre políticos.

Los foros electrónicos de ciudadanos son normalmente moderados por uno de los organizadores. Este control, que se aplica para mantener la consistencia del tema y evitar “acaloramientos” y extremismos, puede limitar la libertad de algunos ciudadanos para presentar su visión o impedir que algunos participen. Parece que que los temas o los problemas seleccionados para el debate, con frecuencia han sido excesivamente seleccionados por los organizadores. Pero algún proyectos establecen que los ciudadanos pueden presentar temas para un nuevo foro. Hasta ahora, estos proyectos deben considerarse como experimentales o como demostraciones de que la participación puede mejorarse. Los ciudadanos (a menos que quieran y sean capaces de construir su propio servidor de Internet y su sistema de foro/conferencia) no tienen ningún derecho formal para exigir un debate público sobre un problema particular. Tampoco existe ningún efecto político directo de las discusiones o de sus conclusiones. Esto puede llevar a un rechazo a participar. Algunos políticos pueden escuchar o unirse a estos foros, de forma que posiblemente pueden ser influidos por los “votantes”, pero no están obligados a actuar según los resultados de las deliberaciones de los ciudadanos.

Los esfuerzos iniciales (descritos anteriormente) del Partido Reformista de Canadá, sus votantes y electores, muestran dos posibilidades importantes. En primer lugar, que durante un periodo de legislatura y sobre problemas específicos (no sólo en un periodo corto anterior a las elecciones), los delegados políticos pueden aprender y pueden actuar a la vista de un grupo representativo de sus electores. En segundo lugar, que con la ayuda de técnicas modernas, pueden consultar a todos los miembros de un distrito electoral, pueden votar en un problema o pueden proponer leyes, y este voto puede orientar al delegado en el parlamento.

Los proyectos de Asambleas colectivas, el jurado y panel de ciudadanos son indicadores de que se pueden lograr –al menos en teoría– algunos cambios hacia la democracia directa, con y sin la ayuda de ICT. Por supuesto, el esfuerzo hacia una democracia directa que permita a los ciudadanos de

un amplio distrito electoral comunicar y, de hecho, participar de forma significativa y eficaz en algunos problemas puede suscitar algunas objeciones. Todos los ciudadanos del distrito electoral (e.g., San Francisco) no pueden estar involucrado fácilmente en un debate concebido para un número manejable de participantes, y con frecuencia mediante representantes. En ese caso, el principio de democracia directa está siendo “aguado”, porque sólo puede participar un porcentaje pequeño de electores (una “muestra”). Se han utilizado técnicas de muestreo de opinión pública en las grandes “reuniones electrónicas de ciudades, estatales o nacionales”. Sin embargo, incluso suponiendo que se consigue una muestra “científicamente” representativa de ciudadanos, hay varias objeciones que todavía plantean los críticos de este tipo de proyecto. Por ejemplo, los ciudadanos que no fueron seleccionados e invitados a participar en el ETM, pueden quejarse por no estar representados. Puede que no se dejen impresionar por los argumentos del muestreo científico. Otros pueden querer que no se les moleste con detalles de asuntos públicos, y mantener que preferirían un sistema (bien conocido) en que el delegado por el que han votado en una elección debe decidir indirectamente para ellos. Otra crítica es que, hasta la fecha, en las ETM y modelos similares, no se ha proporcionado suficiente información así como tampoco suficiente tiempo, e.g., durante un programa de televisión, los ciudadanos tienen que tomar una decisión sobre cómo votar en el problema planteado.

Antiguos proyectos –generalmente utilizaban poco o nada la ICT– que se pueden interpretar como ensayos para la mejora de la democracia, son menos susceptibles de la crítica de la ausencia de información y deliberación (ver el programa Jefferson Center, descrito anteriormente). Permiten a los ciudadanos reflexionar detenidamente sobre cuestiones públicas antes de tomar una decisión o hacer recomendaciones en política pública. Estos proyectos utilizan distintos modelos. Los participantes pueden ser, por ejemplo, jurados de ciudadanos, grupos relativamente pequeños de normalmente menos de 25 ciudadanos completamente representativos. O se puede seleccionar paneles de ciudadanos que pueden ser de mayor tamaño y representar a un estado o país. Los proyectos varían en el grado en que los participantes son requeridos para estudiar el tema seleccionado o “problema”, la cantidad y tipo de debate, el tiempo dedicado al procedimiento en conjunto, el tipo de procedimiento de decisión (por ejemplo, por mayoría o por consenso), y en la aplicación o uso de los resultados de las deliberaciones (por ejemplo, para informes escritos, o directamente para políticos lobbistas, o para análisis académicos).

Elementos de estos métodos como las ETM o asambleas electrónicas de ciudadanos o los paneles y jurados de ciudadanos, en una forma muy limitada, han comenzado a ser aplicados principalmente de forma experimental en la política “real”, por ejemplo durante 1995 el vicepresidente Al Gore formó parte de un debate electrónico a gran escala que disponía de un sistema de retroalimentación para poder valorar a cada paso la opinión de los participantes durante el proceso (Hurwitz and Mallery 1995). Hage se refiere a un reciente Encuentro de la Asamblea Electrónica de Ciudadanos (en el que “las listas de correo y los servidores de la WWW se saturaron rápidamente, mientras el acceso a los grupos alternativos de discusión funcionaron muy bien”) (Hage 1996). Se pueden ver también los proyectos del Partido Reformista de Canadá, descritos anteriormente. Los desarrollos de la ICT teóricamente facilitan la posibilidad de ofrecer a grupos amplios de ciudadanos, dispersados geográficamente, muchas de las formas de información selectiva, participación en debates y decisiones (o la formulación de recomendaciones) que se describen en este trabajo. Se puede consultar el reciente artículo electrónico de Robbins (Robbins 1996) para una revisión de los modelos de participación y “ensayos de democracia”.

Notas

Género y problemas de acceso

Son cuestiones muy importantes, aunque aquí no se tratarán con detalle. Se sabe que pocas mujeres son usuarios de Internet, pero esto parece estar cambiando. Todavía no se puede saber si las mujeres utilizarán la ICT con fines políticos más que los hombres. Intuyo que habrá un aumento razonable en la participación política de la mujer como consecuencia de la divulgación de la ICT.

La ICT puede facilitar la participación del ciudadano en las decisiones colectivas, de forma que el acceso a terminales, etc. será básico. Esto está recogido en los artículos cortos sobre programas comunitarios asistidos por ICT y las “ciudades digitales” (ver apartados anteriores) y en el artículo del grupo Rand (Anderson 1995).

Aprender

Los proyectos se han diseñado para “educar” a los ciudadanos sobre sus sociedad y políticos, algunos contienen información sobre otros países y asuntos generales, tales como los económicos. Aprender a utilizar la ICT abre las puertas a un número incalculable de fuentes de información.

Muchos ciudadanos, especialmente los jóvenes, necesitan tener oportunidades para aprender a tomar decisiones complejas. La ICT puede ayudarles mucho más que las lecciones de la escuela tradicional, los periódicos, la radio y la televisión. A través de la ICT se facilita aprender a participar y aumenta la competencia política.

Los políticos y funcionarios también necesitan aprender. Aunque formalmente representan a sus electores, muchos adoptan las actitudes y conducta de los gobernantes. Los rasgos autoritarios de ciudadanos y políticos y la formación de jerarquías entre los elegidos (e.g. los gobiernos y gabinetes a menudo se hacen autónomos de los parlamentos) refuerzan estos modelos. Para promover una mayor participación de los ciudadanos, quizás ayudados por ICT, los políticos deben aprender a consultar, deben debatir con, y deben seguir más los deseos de sus electores.

Motivation, intereses, destrezas, tiempo

¿Los ciudadanos tienen interés en participar más en las decisiones sobre lo que ocurre en sus sociedades, e incluso a niveles supra-nacionales? Generalmente, los comentaristas señalan una falta de interés en la política, una desconfianza en la integridad de políticos y el descenso de la participación electoral. La experiencia de muchos ciberproyectos, que ofrecen información sobre los candidatos y cuestiones de interés público, es completamente distinta: cientos de personas han “visitado” sus lugares en Internet. Hay que reconocer que estos no son datos representativos, pero en cualquier caso hasta ahora solamente una minoría de ciudadanos está conectada a Internet, y más reducida es aún la que utiliza sus facilidades.

La oportunidad de participar tomando decisiones políticas reales –que puede ser ofrecida– probablemente atraería a muchos que hasta ahora no han estado interesados en política. La “amabilidad del usuario” de sistemas de ICT está aumentando y, por tanto, las habilidades informáticas se hacen menos importantes. La habilidad para manejar y entender información compleja, temas y problemas continúa siendo necesaria.

Tendencias como la mayor automatización del trabajo, la producción y organización, la reducción de horas de trabajo y del trabajo en casa hace que se disponga de más tiempo “libre”. Algo de esto podría usarse para la política “ayudada por ICT”.

Libertad de información – el debate

En cierto modo los desarrollos en ICT han suscitado esta cuestión en gobiernos, parlamentos y organizaciones oficiales que eran algo reacios. Las empresas comerciales son “cajas selladas” para los ciudadanos que

pueden tener preocupaciones legítimas sobre sus actividades. Hace ya algunos años que el Congreso americano hizo algunos de sus procedimientos disponibles públicamente “en-línea” (el sistema se llama “Thomas”), pero el gobierno británico (hasta este mismo momento) no ha actuado del mismo modo. En Gran Bretaña, citada con frecuencia como “la tierra de la libertad”, cada documento oficial pasa a ser secreto a menos que el gobierno decida otra cosa. Los ciudadanos se quejan de que incluso EE.UU., con sus leyes sobre la “libertad de información”, no está haciendo lo suficiente para una “transparencia del gobierno”, mucha información sobre, por ejemplo, los procedimientos parlamentarios permanecen eficazmente inaccesibles. Los gobiernos y parlamentos varían ampliamente en hasta qué punto informan sobre sus actividades (Macpherson 1997). La cuestión que se suscita es ¿si los gobiernos, los parlamentos y los cuerpos oficiales (ministerios, cuerpos como la Administración Federal de la Droga Federal o las administraciones para el ambiente), hacen disponibles electrónicamente gran parte de sus archivos y procedimientos, entonces, quién tendrá el tiempo y recursos necesarios para investigar a través de ellos y quién usará toda esta información? Véanse los comentarios siguientes sobre “auto-organización para los derechos a participar y la democracia directa”.

Auto-organización para el derecho a participar y democracia directa

Es necesario atender a la coordinación de funciones sociales. En la actualidad esto normalmente es hecho por instituciones conocidas como administraciones gubernamentales, públicas junto con “quangos” (organizaciones cuasi-no-gubernamentales, normalmente cuerpos semi-autónomos no-electos, pagados públicamente). Se está produciendo una transformación gradual desde unas decisiones de minorías distantes y endogámicas hacia unas decisiones controladas y realizadas por los ciudadanos y asistidas por la ICT. Los ciudadanos deben trabajar para que la transformación se produzca. Los acercamientos iniciales podrían incluir por ejemplo:

«Seguimiento político»

El proceso de gobierno se supervisa y se critica por (posiblemente representantes) los paneles de ciudadanos (e.g. seguimiento del presupuesto, de hechos militares, de servicios sociales). Se pueden necesitar subgrupos especializados. (Nota: grupos de ciudadanos ayudados por la electrónica se colocan a la cabeza del gobierno, inútilmente fragmentado en “ministerios” y burocracias diseñadas desde hace siglos). Para evitar el fatal aburrimiento y

poder acumular experiencia de todos los lugares se pueden confeccionar paneles de ciudadanos que roten cada cinco años.

«Grupos de problemas»

En áreas seleccionadas de interés público, los ciudadanos forman “grupos de tareas” (nuevamente, estos pueden ser “muestras” representativas de un distrito electoral, región, país o más amplio, por ejemplo, Europa), sobre asuntos como los sistemas sanitarios, la ayuda exterior, los problemas ambientales. Los grupos de tarea podrían proponer leyes y políticas, o soluciones a problemas concretos. Podrían trabajar a través de un centro de poder existente (e.g. un parlamento) y/o se lo saltarían recurriendo a todo el electorado, e.g. iniciando un referendo o anunciando recomendaciones para la acción de los ciudadanos. Una diferencia entre estos “grupos de tarea” y las organizaciones de base y lobbistas es que su meta es desarrollar formas y procesos que permitan participar directamente a todos los ciudadanos en el auto-gobierno.

«Abusos de seguimiento»

Los ciudadanos en sistemas relativamente estables y libres deben apoyar (a) la lucha contra la opresión (parecido a Amnistía Internacional) (b) los esfuerzos por introducir sistemas democráticos en todo el mundo, sobre todo los derechos de los ciudadanos a participar.

Conclusiones

Comentarios generales

¿Cómo podrían gobernar los ciudadanos? Prefiero “dejar la pregunta abierta”. Dejémos que lo hagan ellos –los propios ciudadanos: quizás algún día quieran actuar en grupo y poner “el sistema” en la agenda pública. Se pueden hacer algunas reflexiones.

Dado que sólo un número limitado de ciudadanos pueden y actúan en los asuntos sociales o problemas de claro interés público, entonces las pocas personas activas necesitan seleccionar los problemas y evitar verse invadidos por materias de escasa importancia, o perderse en un “pozo” de temas administrativos y políticos. Delimitadas las metas, los primeros pasos se deben centrar en una buena coordinación entre las iniciativas de los ciudadanos y (mirando críticamente los grupos bien consolidados, movimientos sociales y algunas organizaciones no gubernamentales, ONG) y una mayor tolerancia y participación en conocimientos y habilidades. Se deben apoyar y comprobar en más países y regiones los estudios-piloto orientados a mejorar los sistemas

existentes de toma de decisión pública y de comunicación entre el ciudadano y el político.

Existen algunas dificultades a las que hay que enfrentarse. Los ciudadanos, con ventajas enormes conseguidas gracias a la ICT, pueden trabajar por abolir la miseria y la pobreza, reducir drásticamente el derroche de la energía, el consumo y la polución. Para gran parte de esto los ciudadanos no necesitan el gobierno, solamente necesitan convencer a sus conciudadanos de que cambien sus vidas. Pueden mejorar y asegurar la educación, la vivienda y la salud (presionando a gobiernos y hombres de dinero para que ayuden).

Puntos de conclusión

A. Para aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones sociales y políticas, la ICT puede proporcionar nuevas formas de comunicación política, facilitar el acceso a la información (si las leyes y condiciones existentes lo permiten) y mejorar la utilización de los datos.

B. Por medio de Internet se obtiene información política mucho más independiente. En consecuencia es de esperar que la calidad de las decisiones por los ciudadanos aumentará (al menos en el sentido de estar mejor informados). Hasta ahora, esto se ha aplicado principalmente a las votaciones para (elegir) delegados (representantes, parlamentarios), puesto que la democracia directa es relativamente rara. Se puede esperar que mejore la *cultura política* general de las personas y de las sociedades.

C. Los proyectos e iniciativas de los grupos privados y académicos muestra que (a) los ciudadanos de todo el mundo pueden valorar y sacar conclusiones coherentes sobre los asuntos públicos complejos y (b) existe un fuerte interés entre los ciudadanos del público general por conocer mejor los problemas políticos y a los candidatos, de cara a saber elegir mejor. La ICT puede ayudar en este sentido.

D. Una mejor información de los gobiernos y políticos puede ayudar a que los ciudadanos decidan a qué partidos o candidatos elegir, y a tomar decisiones en los problemas públicos. Esto exige que la calidad y accesibilidad de la información sean altas.

E. Existen pocos ejemplos "reales" en los que la ICT haya ayudado oficialmente a aumentar la participación de los ciudadanos. Estas innovaciones parece que han ayudado en un caso a que los electores pudieran influir en el voto de su representante en el parlamento y, en otro caso, a determinar su opción.

F. La toma de decisión en grandes distritos electorales ayudada directamente por la ICT (el Agora electrónica) se introdujo en la política, aunque sin una base regular.

G. La ICT como instrumento de política irá mucho más lejos. Los ciudadanos se podrán organizar, por ejemplo, para protestar contra las injusticias en tierras lejanas, o transmitir ampliamente y rápidamente información de cara a conseguir apoyo para las ideas políticas (por ejemplo, contra la censura de Internet, Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas). La organización de los ciudadanos a través de las ICT para tener más poder a través de la democracia directa y la participación, es en la actualidad mínima, en parte porque, salvo en algunos países, el acceso eficaz (competente) a la ICT es proporcionalmente muy bajo.

H. En las democracias *de estilo occidental* la presión para la reforma democrática en general es débil, aunque probablemente está creciendo.

I. Los problemas a los que se enfrenta la humanidad son enormes y urgentes de forma que si los ciudadanos no se responsabilizan más en buscar las decisiones colectivas mejores y asegurar su realización, se producirá una catástrofe. La ICT puede ayudar a aumentar la *inteligencia humana colectiva*.

J. La ICT al servicio de las estructuras de poder existentes y de intereses privados y comerciales pone en peligro la libertad y la autodeterminación de los ciudadanos de cualquier parte del mundo.

Glosario

CVF: California Voters Foundation (Asociación de Votantes de California)

ETM: electronic town meeting (asamblea electrónica de ciudadanos)

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FTP: file transfer protocol (protocolo de transferencia de ficheros)

HTML: hypertext mark-up language (lenguaje con marcas de hipertexto)

ICT: information and communication technology (tecnología de información y comunicación)

IRC: internet relay chat (charla en internet)

ISP: Internet Service Provider (Proveedor del Servicio Internet)

Modem: Modulator-Demodulator, connects computer to telephone system (modulador/ demodulador, conexión de un computador a línea telefónica)

MED: Minnesota Electronic Democracy <http://freenet.msp.mn.us/govt/e-democracy> (Democracia Electrónica de Minnesota)

NGO: non-governmental organisation (organización no gubernamental)

TAN+N: Teledemocracy Action News Network, en WWW <http://www.Auburn.edu/tann>

URL: una dirección exclusiva (por ejemplo, una "página de Webb" o página personal en la WWW)

WWW: World Wide Web (telaraña)

References

- Aiken, G.S. (1996): <<http://www.dar.cam.ac.uk/gsa1001/aikens.html>>
- Anderson, R.H., Tora K., Bikson, T.K., Law, S.A., Mitchell, B.M. (1995): Universal Access to e-mail: Feasibility and Societal Implications. Report available via WWW <http://www.rand.org/publications/MR/MR650/>
- Ascherson, N. (1994): Local government and the myth of sovereignty, Charter 88 <<http://gnew.gn.apc.org/charter88/>>
- Asunmaa, P. (1996): e-mail message to Internet forum. Pentti Asunmaa <kupeas@uta.fi>/ Subject: IS projects in small municipalities/ To: el-democracy@www.ispo.cec.be. Mon, 22 Jan 1996 22:05:12 +0200 (EET)/ Archived at <http://www.ispo.cec.be> (El democracy list)
- Becker, T. (1996): Citizen Power <<http://www.auburn.edu/tann>>
- Boehnke, K., Macpherson, M.J. (1989): Zum Einfluß atomarer Bedrohung auf das politische Engagement- Literaturübersicht und interkulturelle Vergleichsstudie. (On the influence of nuclear threat on political behaviour - literature overview and cross-cultural study.) In K. Boehnke, M.J. Macpherson & F. Schmidt (Eds.): *Leben unter atomarer Bedrohung. Probleme und Ergebnisse internationaler Forschung. (Life under unclear threat)* Heidelberg: Asanger.
- British Medical Journal (1996): Citizens have their say on health care. p.164, No. 7066, Volume 313.
- Costello, J. (1996): Towards a New Politics. Essay published in the electronic forum <pacomnet@smart1.svi.org> 19 Nov.. Essay available from joec@cts.com (Joe Costello), madavis@deliberate.com (Marilyn Davis), mjm@berlin.snafu.de (Michael Macpherson)
- Etzioni, A. (1972): Minerva: An Electronic Town Hall. *Policy Sciences* 3, pp. 457-474.
- Hage, C.C. Hage Associates (1996): email: carl@chage.com. <http://www.chage.com/chage/>
- Hage, C. (1996): <carl@chage.com> Re: Participation (Message to electronic forum Electronic Democracy and Elections <edemelect@freedom.mtn.org> Thu, 14 Nov., 18:46.
- GOVNEWS Archive <<http://www.govnews.org/>>
- Hurwitz, R., Mallery, J.C. (1995): The Open Meeting: A Web-Based System for Conferencing and Collaboration. En *Proceedings of The Fourth International Conference on The World Wide Web*, Boston: MIT, 10:30 am Tuesday December 12.
- Hypertext: <<http://www.ai.mit.edu/projects/iiip/doc/open-meeting/paper.html>>
- Postscript: <<http://www.ai.mit.edu/projects/iiip/doc/open-meeting/paper.ps.Z>>
- Howells, M. (1996): Broadening Participation in the United Nations Habitat II Conference using Internet <<http://archpropplan.auckland.ac.nz/Planning/Habitat/Participation/participation-ch2.html>>
- Imsong Lee (1996): contact Imsong Lee, Ph. D., Chairman of PA COMNET <http://www.city.paloalto.ca.us/palo/city/pacomnet/pacomnet.html>
- Internationale Stadt (1996): <<http://www.is.in-berlin.de/>>

- Klearman,L.(1996): Does the Internet destroy internal power of governments? (A study of China, Mexico, Russia and Singapore) <http://www.meaning.com/people/leah/paper/is495.html>
- Krause,A.(1996): Notes from the Virtual Activist Workshop. Message to electronic forum <edem-elect@freedom.mtn.org> 20 Nov. E-mail: akrause@igc.apc.org. Net-Action Web site at: <http://www.netaction.org>.
- Krol,E.(1994): *The Whole Internet: User's Guide and Catalogue* (2nd edition) Sebastopol, California.
- Macpherson,M.J.(1995-97): I. Democracy in Action, II. Compendium, III. Director Democracy, IV. Community Information Networks, V. Democracy and Internet , all at: <http://www.gbar.dtu.dk/~itsjg/macpherson.html>>
- Macpherson,M.J.(1995-96): Integral Studies (World Wide Web "home page") [título del documento: study and outreach in self- and social change]<http://www.snafu.de/~mjm>> Ver (background to) Integral Studies: <http://www.snafu.de/~mjm/integral.studies.html>, and proposals <http://www.snafu.de/~mjm/prop.html>.
- Macpherson,M.J:(1997) Citizen, Government and ICT (forthcoming WWW public).
- Newman,D.(1996): Ver "On-line Preferenda" and the "Revelations Cybercafe"<<http://www.qub.ac.uk/f&info/staff/dave/>> 1996.
- PI@net (1996): das Internet Magazine <<http://www.zdnet.de>> Virtuelle Politik.(Four articles in German on politics, social action and "cyberspace"/Internet.) Volume 9, pages 24-41, September.
- Robbins,M.(1996): *Electronic paper* on citizen participation in local government resource decisions. Available from Mark Robbins, Syracuse University, WWW <<http://www-cpr.maxwell.syr.edu/>>, e-mail <mdrobbin@mailbox.syr.edu>
- Schwartz (1996): "The Internet's Engine for Politics - Email" (An article adapted from the book *NetActivism: How Citizens Use the Internet*, O'Reilly, Sebastopol California <<http://www.btwebworld.com/communities/Reports/ed.html>>
- van de Donk W.B.H.J.-Snellen I.Th.M.-P.W.Tops (Eds)(1995): *Orwell in Athens. A perspective on informatization and democracy*. IOS Press New York/ Amsterdam.
- Wired Amager! <http://www.gbar.dtu.dk/amar/>, 1996
- XS4ALL. <<http://www.xs4all.nl/>> 1996.

<p>Michael Macpherson es investigador en el Psycho-Social and Medical Research de Berlín (PSAMRA) desde 1985. Especializado en el campo de la medicina, impartió docencia en el Royal Free Hospital School of Medicine en Londres, Cambridge University Hospital y Free University Berlin. Pertenece a <i>Integral Studies</i>, un programa transcultural de investigación centrado en temas como el cambio global y la conducta política. Le interesa "la participación política en las democracias occidentales y las nuevas tecnologías de la comunicación". Entre sus trabajos destaca: <i>Democracy in Action: an electronic, transnational dialogues among citizens and academics</i> y <i>Integral Studies, an initiative in human ecology and polemology</i>, 1995. Psycho-Social and Medical Research PSAMRA, Derfflingerstrasse 17, 10785 Berlin, Federal Republic of Germany.</p>
